



CATALINA MUÑOZ-KAPPES

El 47% de los chilenos todavía cree que hay agua en abundancia en Chile, según mostró una encuesta realizada por la Asociación Chilena de Desalación y Reúso (Acades) y Critería. La percepción se produce, pese a que la década entre 2016 y 2025 fue la más seca en Chile.

No solo casi la mitad de los chilenos piensa que hay agua en abundancia en el país, sino que han aumentado los que tienen esta creencia, de acuerdo con el sondeo aplicado a 1.683 personas entre enero y febrero de 2026.

“Uno de los cambios más relevantes respecto de la medición anterior es que suben significativamente quienes consideran que todavía queda agua en abundancia y que, por lo mismo, no perciben que exista algo así como una crisis hídrica”, comenta Matías Chaparro, director de Asuntos Públicos de Critería. En contraste, en 2025 el 40% respondió que en Chile aún hay agua en abundancia.

“Más allá de que dicha percepción no se condiga con la realidad objetiva, lo cierto es que el relajo de la opinión pública es un problema en un contexto donde urge tomar cartas en el asunto. En la medida en que contamos con una ciudadanía menos sensibilizada, bajan los incentivos de los actores públicos y privados de tomar las acciones correspondientes. En este sentido, es de suma relevancia tomarle el pulso a este sentir ciudadano”, explica Chaparro.

En la misma línea, se redujeron de 60% a 53% entre mediciones las personas que creen que en Chile se está acabando el agua. “Esta percepción puede explicarse por el aumento de las lluvias observado en los últimos dos años, lo que se ha traducido en una menor presencia del tema de la sequía en la agenda mediática”, indica Chaparro.

¿Recuperar o construir?

Por otro lado, la encuesta muestra que los chilenos priorizan las soluciones naturales antes que la construcción de infraestructura de desalación para enfrentar la crisis hídrica. Las medidas más relevantes para afrontar la escasez de agua, según los encuestados, son la recuperación de bosques (con un 66% de las respuestas) y la restauración de humedales (63%), dejando en cuarto lugar soluciones de infraestructura,

DISMINUYERON QUIENES CREEN QUE HAY ESCASEZ DE AGUA EN EL PAÍS:

Casi la mitad de los chilenos no percibe la crisis hídrica, pese a que la última década fue la más seca

Respecto a cómo enfrentar este problema, la mayoría prefiere soluciones que podrían resultar insuficientes, como recuperar bosques, antes que construir infraestructura.



Según el gremio Acades, existe un desconocimiento sobre la infraestructura de desalación de agua y respecto a la disponibilidad del recurso en el país.

como la construcción de plantas desaladoras (48%).

Rafael Palacios, director ejecutivo de Acades, señala que la construcción de infraestructura para abastecer de agua es complementaria a otro tipo de soluciones. “La ciudadanía valora profundamente las soluciones naturales, y eso es positivo. Pero la magnitud del déficit hídrico que enfrenta Chile exige

complementar esas medidas con infraestructura hídrica resiliente. No es naturaleza versus infraestructura: es más infraestructura para sostener la naturaleza”, dice.

Aclara que las soluciones basadas en la naturaleza pueden representar una buena alternativa costo-beneficio en cuencas en las que todavía el agua continental es suficiente para cubrir la de-

manda, “pero no en aquellas que presentan un balance negativo estructural”.

Así, una preferencia por estas soluciones puede impactar en “el énfasis que nuestras autoridades establecen en la elaboración de políticas públicas que priorizan unas soluciones por sobre otras, considerando el real alcance que ambas tienen para paliar la escasez hí-

drica”.

Por ejemplo, Palacios menciona el Plan de Adaptación al Cambio Climático en Recursos Hídricos que elaboró la actual administración. “Dicho plan es la estrategia del Estado para priorizar medidas y acciones que le permitan adaptarse a los efectos que el cambio climático está produciendo en la disponibilidad de los recursos hídricos del país, y el borrador que fue sometido a consulta ciudadana se centraba principalmente en medidas de eficiencia hídrica y soluciones basadas en la naturaleza, omitiendo por completo una mirada de balance hídrico por cuenca y la incorporación de nuevas fuentes de agua en las deficitarias”, dice.

Los desafíos para la desalación

En la misma línea, Palacios enfatiza que el estudio muestra que existe aún en la opinión pública una “importante brecha de conocimiento no solo respecto de la existencia de plantas en el país y de sus impactos en el medio ambiente, sino que también de la disponibilidad de agua”, de quiénes la usan y de cómo podemos alcanzar la seguridad hídrica.

“Enfrentarse en la materialización de proyectos de inversión de esta envergadura a una ciudadanía que fundamente su oposición en el desconocimiento o, peor aún, en percepciones distorsionadas de lo que señala la ciencia, es un obstáculo que puede llegar a ser insalvable, por lo que es fundamental entregarle, a través de estudios como este, toda la información necesaria para que se haga un juicio razonado de la situación a que se enfrenta y cómo actuar en consecuencia”, comenta.